

Medio	La Segunda
Fecha	23-4-2013
Mención	Paola Volpato estrena look pelirrojo en “Socias” “Dicen que me veo más joven”. Mención al Coro de la UAH.

Paola Volpato estrena look pelirrojo en “Socias”: “Dicen que me veo más joven”

A sus 43 años, la actriz cambió su cabello corto y azabache por extensiones coloridas para encarnar a una exitosa abogada en la nueva nocturna de TVN. También opina sobre el cierre de los teatros Del Puente y La Memoria: “Debieran existir leyes que hagan atractiva la participación de la empresa privada en este asunto”.

Por Nayive Ananías G.



Tras papeles cargados de suspenso, sangre y erotismo, como en “Su nombre es Joaquín” (2011) y “Reserva de familia” (2012), Paola Volpato (43) regresa como abogada en “Socias”, la nueva nocturna de TVN. En la ficción interpreta a Monserrat, piedra angular del exitoso bufete conformado también por Inés (María Elena Swett) y Dolores (Elisa Zulueta).

“¡Me encanta trabajar en comedia! Uno puede aportar mucho más, se hace un trabajo de creación colectiva y las grabaciones son menos cargadas y más divertidas. Mi cabeza necesitaba un poco de descanso, de llorar menos. Además, las arrugas de risa son mucho más sexies”, comenta la actriz.

Para este rol abandonó su tradicional cabello oscuro y corto, y ahora luce un look pelirrojo y con extensiones, a cargo de Edgardo Navarro, que “hizo un trabajo de joyería; fue tremendamente prolijo y cariñoso... El pelo corto me gusta más. Con el rojo no todo se ve bien, así que obligada a comprarme más ropa”, dice riéndose. Por este cambio tan drástico, las personas no la reconocen con facilidad: “Pero dicen que me veo más dulce y más joven. ¡Qué mejor!”.

En “Socias”, Monserrat, que cree fehacientemente en el matrimonio, descubre a su marido con su secretaria. Eso le permitirá cambiar el switch de su vida marcada por la ingenuidad e inseguridad: “Debe reinventarse y ¡no llorar! Hay miles de mujeres que, al separarse, sienten, a pesar del dolor y la desilusión, un cierto alivio y una especie de liberación. Se cortan el pelo, se ponen pechugas, tratan de ser otras por un rato hasta que encuentran el camino”.

Para Volpato, compartir junto a Swett y Zulueta ha sido increíble. “¡Son mis socias! Estamos construyendo algo

muy sólido que traspasará la pantalla”, indica. Y no escatima en piropos para su colega, Gonzalo Valenzuela, quien en su retorno a Chile encarna a Alvaro, antiguo amor de Inés: “Está como quiere. ¡Qué hombre más guapo, por Dios! Es un encanto, piola y muy divertido”.

—**¿Qué opinas de las escenas “hot”? ¿Tienes pudores o te sientes cómoda con éstas?**

—Nunca es fácil exponerse en TV, a pesar del cuidado que se tiene al grabar las escenas. Siempre es incómodo porque, además, en el mundo de hoy, queda todo registrado en internet y los diarios usan ese material sacándolo un poco de contexto.

—Cuando TVN comenzó con las nocturnas, había escenas que, para diferenciarse de otras producciones, eran un poco más realistas, como en el cine. Eso cambió; ahora se hacen mucho menos y se insinúa más, que para mi gusto es mucho mejor.

—**¿Cuál es la tendencia de las producciones dramáticas en la actualidad? Alvaro Rudolph pasó a ser un “Separado”, en tono comedia, luego de tanta truculencia...**

—Las audiencias tienen giros y ahora se ha impuesto una suerte de “comedia realista”. Todo está más light, menos truculento y ha dado buenos resultados. Siempre hay que estar atentos a las tendencias, no quedarnos pegados y seguir buscando distintas fórmulas para adelantarse a lo que la gente quiera ver. Estoy convencida de que el peso de las producciones, sean comedia o drama, lo lleva una buena historia. Si tienes algo

interesante que contar, la gente te va a premiar con su fidelidad.

—**¿Pensaste abandonar TVN por una oferta laboral en otro canal? Si es así, ¿qué te hizo permanecer en un lugar donde ya llevas casi dos décadas?**

—El amor... Obviamente, ha habido ofertas de otros canales, pero nunca han sido tan atractivas como para decir: “Chiquillos, los dejo”. TVN es como mi casa.

20 años de matrimonio y cantata a Gabriela Mistral

Este año, Paola cumple 20 años casada con el actor Felipe Castro, con quien tiene dos hijos. ¿Las claves para procurar llevar una relación sana? “La confianza en el otro es clave. Tener la certeza que esa persona que está al lado tuyo todos los días es tu compañero en las buenas y en las malas. Hay que reírse mucho, conversar, darse tiempos solos, pequeñas lunas de miel para que no se olvide que uno, además de padre, es pareja... Estoy segura que alguien, llámalo Dios, Pachamama, fuerza cósmica o lo que sea, nos juntó a nosotros dos y nos hizo cuatro”.

Su amor también se reflejó en el ámbito laboral en 2012, en la obra de Arthur Miller, “Las brujas de Salem”, dirigida por su marido y protagonizada por Francisco Melo y ella, entre otros. Hasta el momento descarta una reposición, pero pronto participará en una cantata, encabezada por Andrés Castro y el coro de la U. Alberto Hurtado, llamada “Mistral, la extranjera”. “Son poemas musicalizados de Gabriela Mistral y yo hago la narración de sus textos y cartas. Es un proyecto precioso y estoy muy entusiasmada”, adelanta.

—**¿Cómo ves el cierre del Teatro del Puente y del Teatro La Memoria?**

—Faltan lugares para la investigación y la creación teatral. Las universidades y escuelas de teatro no les entregan a sus estudiantes un espacio donde crear, investigar, equivocarse, aprender del error y mostrarse, que, en definitiva, es el fin último de nuestro oficio. Existe una crisis enorme y desconozco la solución. Me encantaría pensar que el Estado puede subvencionar la creación artística, pero también debieran existir leyes que hagan atractiva la participación de la empresa privada en este asunto y en la creación de audiencias, que es muy importante. Tenemos que lograr que el teatro vuelva a ser una fiesta, un lugar atractivo, conmovedor y de encuentro.

